

HIMNO de vísperas

Confiada mira la luz dorada que a ti hoy
llega, Jerusalén: de tu Mesías ve la alborada
sobre Belén.

El mundo todo ve hoy gozoso la luz divina
sobre Israel; la estrella muestra al
prodigioso rey Emmanuel.

Ya los tres magos, desde Oriente, la estrella
viendo, van de ella en pos; dan sus primicias
de amor ferviente al niño Dios.

Ofrenda de oro que es Rey declara, incienso
ofrece a Dios su olor, predice mirra muerte
preclara, pasión, dolor.

La voz del Padre, Cristo, te llama su
predilecto, sobre el Jordán. Dios en los
hombres hoy te proclama valiente Juan.

Virtud divina resplandecía del que del agua
vino sacó, cuando el anuncio de Eucaristía
Caná bebió.

A darte gloria, Señor, invita la luz que al
hombre viniste a dar, luz que nos trae gloria
infinita de amor sin par. Amén.

UBI CARITAS

Ubi caritas et amor,
Ubi caritas Deus ibi est.

SALMO 72,1-11

Dios mío, confía tu juicio al rey,
tu justicia al hijo de reyes,
para que rija a tu pueblo con justicia,
a tus humildes con rectitud.

Que los montes traigan paz,
y los collados justicia;
defienda a los humildes del pueblo,
socorra a los hijos del pobre
y quebrante al explotador.

Dure tanto como el sol,
como la luna, de edad en edad.
Baje como lluvia sobre el césped,
como llovizna que empapa la tierra.

En sus días florezca la justicia
y la paz hasta que falte la luna;
domine de mar a mar,
del Gran Río al confín de la tierra.

En su presencia se inclinen las tribus
del desierto;
sus enemigos muerdan el polvo;
los reyes de Tarsis y de las islas
le paguen tributo.
Los reyes de Saba y de Arabia
le ofrezcan sus dones;
póstrense ante él todos los reyes,
y sírvanle todos los pueblos.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,
como era en el principio, ahora y siempre
por los siglos de los siglos. Amén

TENGO SED DE TI

Tengo sed de ti, oh fuente del amor.
Tengo de Ti, tu amor es libertad.



PLEGARIA

Llenos de alegría y gozo por sentirnos llamados a la gran misión de anunciar la Buena nueva a los hombres, dirijamos al Padre nuestra oración confiada.

- Por todas las familias cristianas, para que, a través de un ejemplo de vida conforme al Evangelio, fortifiquen la fe de sus hijos y favorezcan en ellos el deseo de imitar a Cristo con fidelidad. Roguemos al Señor.
- Para que cada uno de nosotros fomentemos nuevas vocaciones sacerdotales, religiosas y de laicos comprometidos. Roguemos al Señor.
- Por todos los hogares de nuestra parroquia, para que la paz de Cristo se extienda en ellos y facilite el nacimiento de nuevas vocaciones. R S
- Por cuantos carecen de alimentos, de justicia o de amor; por cuantos padecen a causa de las discordias familiares; por todos los que sufren y son perseguidos: Para que el Señor sea su fuerza en la tribulación. R S.
- Te pedimos Señor por los jóvenes que se preparan en nuestro Seminario para servirte en tu Iglesia, y por sus formadores. Concédeles luz y alegría para llevar tu Evangelio al mundo. Roguemos al Señor.

Te lo pedimos a ti, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. Amén.

Señor Jesús, que eliges a los que quieres para el ministerio sacerdotal; ayúdalos, para que estén siempre atentos a tu palabra, para que sepan prescindir de sus gustos y se pongan incondicionalmente al servicio de tu Pueblo.

Que te sientan siempre cercano, compañero y amigo, modelo de vida entregada a Dios y a los hermanos.

Atentos a leer, en los signos de este tiempo lo que Tú pides a tu Iglesia y a sus servidores, para que tu palabra sea, de nuevo, la luz que encamine a los hombres y mujeres de nuestro tiempo hacia la felicidad y plenitud de vida.

Te pedimos, Señor, que tus sacerdotes, y aquellos que se preparan para recibir el ministerio, llenos de gozo, irradien la alegría de vivir, de amar y comunicar el Evangelio, de modo que su vida ilusione a los jóvenes y les anime a responder a tu llamada. Amén.



San Pedro Apóstol
10 Enero 2019
Nº 104-2

PARROQUIA EN ORACION



Todos estamos llamados a ser santos escuchando a Dios en la oración y descubriéndolo en cada persona que se cruza en nuestra vida.

“Alegraos y regocijaos” Papa Francisco sobre la santidad

De la primera carta de San Pablo a los Corintios (12, 1-9 y 12-13).

Acerca de los dones espirituales, no quiero, hermanos, que sigáis en la ignorancia, Sabéis que cuando erais gentiles, os sentáis impulsados a correr tras los ídolos mudos. Por ello os hago saber que nadie que hable por el Espíritu de Dios dice: “¡Anatema sea Jesús!”; y nadie puede decir: “¡Jesús es Señor!”, sino por el Espíritu Santo.

Y hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. Pero a cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común. Y así uno recibe del Espíritu el hablar con sabiduría; otro, el hablar con inteligencia, según el mismo Espíritu. Hay quien, por el mismo Espíritu, recibe el don de la fe; y otro, por el mismo Espíritu, don de curar.

Pues, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Pues todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.